



WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
THE WALL STREET JOURNAL

LIZA LIN, JOSH CHIN Y RAFFAELE HUANG
The Wall Street Journal

La competencia ha puesto al mundo en camino hacia una guerra fría tecnológica: China está debilitando rápidamente el liderazgo de EE.UU. en carrera de IA

Los modelos chinos de IA se están volviendo más populares en todo el globo, poniendo a prueba la superioridad estadounidense.

Las compañías chinas de inteligencia artificial (IA) están desafiando el dominio a nivel mundial de EE.UU. sobre la IA, desafiando la superioridad estadounidense y preparando el terreno para una carrera armamentista mundial en la tecnología.

En Europa, el Medio Oriente, África y Asia, los usuarios que abarcan desde bancos multinacionales hasta universidades públicas están recurriendo a modelos grandes de lenguaje de empresas chinas como la emergente DeepSeek y el gigante del comercio electrónico Alibaba como alternativas a las ofertas estadounidenses como ChatGPT.

HSBC y Standard Chartered han empezado a probar internamente los modelos de DeepSeek, según personas al tanto del tema. Saudi Aramco, la empresa de petróleo más grande del mundo, hace poco instaló DeepSeek en su principal centro de datos.

Incluso, importantes proveedores de servicio en la nube estadounidenses como Amazon Web Services, Microsoft y Google ofrecen DeepSeek a sus clientes, a pesar de que la Casa Blanca prohíbe el uso de la aplicación de la compañía en algunos dispositivos de gobierno por la preocupación que existe en torno a la seguridad de los datos.

ChatGPT de OpenAI sigue siendo el chatbot de consumo de IA predominante en el mundo, con 910 millones de descargas globales en comparación con los 125 millones de DeepSeek, según muestran cifras del investigador Sensor Tower. La IA estadounidense es considerada ampliamente como el estándar de oro de la industria, gracias a las ventajas en semiconductores computacionales, investigación de vanguardia y acceso al capital financiero.

Sin embargo, como en muchas otras industrias, las empresas chinas han empezado a arrebatar clientes ofreciendo un rendimiento que es casi igual de bueno a un precio mucho más bajo. Un estudio de competitividad global en tecnologías críticas que se dio a conocer a principios de junio y estuvo a cargo de investigadores de la Universidad de Harvard encontró que China tiene ventajas en dos elementos

básicos clave de IA, datos y capital humano, que la están ayudando a ir al mismo ritmo.

La competencia, dicen algunos conocedores de la industria, ha puesto al mundo en camino hacia una guerra fría tecnológica en la que los países van a tener que decidir si se alinean con los sistemas de IA estadounidenses o chinos.

“El factor N° 1 que definirá si EE.UU. o China gana esta carrera es qué tecnología se adopta más ampliamente en el resto del mundo”, señaló el presidente de Microsoft, Brad Smith, en una audiencia reciente ante el Senado. “Cualquiera que llegue ahí primero será difícil de desalojar”.

Las empresas chinas de IA han avanzado a gran velocidad a pesar de las barreras que EE.UU. les ha puesto en su camino.

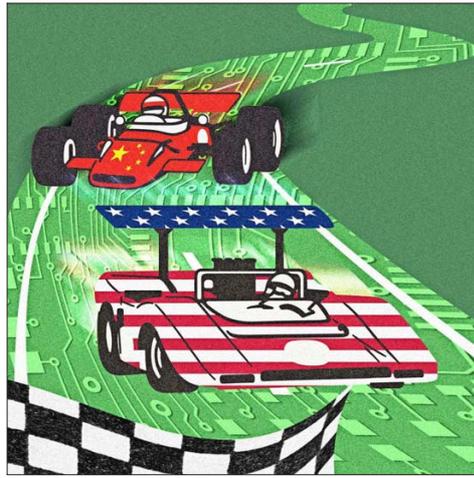
BLOQUEO
La inversión de capital de riesgo estadounidense en empresas chinas de IA principalmente se ha acabado.

Preocupado por la búsqueda de tecnología de vanguardia de la nación asiática para propósitos de vigilancia o militares, Washington restringió el acceso de las compañías chinas de IA a los chips computacionales, al conocimiento y al financiamiento estadounidenses, y está amenazando con restringirlo aún más.

Beijing, a su vez, está invirtiendo dinero en la creación de una cadena de suministro de IA con la menor dependencia posible de EE.UU.

Artículos que se han publicado en revistas militares muestran que el Ejército Popular de Liberación, al igual que las fuerzas armadas estadounidenses, está explorando activamente cómo aprovechar los avances en IA para obtener una ventaja estratégica, aunque es difícil determinar qué tan lejos han llegado esos esfuerzos. Los legisladores estadounidenses hace poco presentaron un proyecto de ley bipartidista que prohibiría a las entidades federales utilizar IA desarrollada en China.

A medida que los sistemas de competencia están cada vez más distanciados entre sí, conocedores de la industria indican que los modelos de IA tendrán más libertad para encerrar a los usuarios en burbujas de desinformación y propaganda. Más adelante, una ruptura en la cooperación entre China y EE.UU. en materia de seguridad podría debilitar la capacidad del mundo para combatir futuras amenazas militares y sociales de una IA sin restricciones.



Las empresas chinas de IA han avanzado a gran velocidad a pesar de las barreras que EE.UU. les ha puesto en su camino.

La fracturación de la IA global ya está costando a los fabricantes occidentales de chips computacionales y otro hardware miles de millones de dólares en ventas perdidas. Cuando el gobierno de Trump suspendió la venta del chip H20 AI de Nvidia —un procesador reducido a lo esencial para cumplir las exigencias del control de exportación de EE.UU. a China— un investigador de Jefferies pronosticó que la medida le costaría a Nvidia US\$ 10 mil millones en ingresos perdidos.

Oportunidades perdidas

La adopción de modelos chinos a nivel mundial también podría significar una pérdida en participación de mercado y ganancias para las firmas estadounidenses relacionadas con IA como Google y Meta.

Este año, la empresa privada OpenAI ha estado realizando un gran esfuerzo por expandirse al extranjero, abriendo oficinas en

Europa y Asia.

En una publicación pública en Substack el 25 de junio, OpenAI escribió que Zhipu AI, un emprendimiento chino de IA, estaba haciendo incursiones para ayudar a naciones del sudeste asiático, Medio Oriente y África a construir su infraestructura de IA.

OpenAI señaló que el objetivo de este emprendimiento chino era “introducir los sistemas y estándares chinos en los mercados emergentes antes de que puedan hacerlo los competidores estadounidenses o europeos”, y afirmó que los directores de este interactuaban a menudo con funcionarios del Partido Comunista de China. OpenAI tiene una línea de negocios similar que vende soluciones de IA a gobiernos de todo el mundo.

“Queremos asegurarnos de que una IA democrática le gane a una IA autoritaria”, declaró el director ejecutivo de OpenAI, Sam Altman, en mayo.

Zhipu no respondió a una solicitud de entregar algún comentario.

Si bien las empresas estadounidenses de IA dan prioridad a la búsqueda de avances importantes en una carrera para desarrollar una súper inteligencia artificial, la industria de IA de China está enfocada mucho más en uti-

lizar esta tecnología para crear aplicaciones prácticas; un énfasis que podría ayudarla a captar nuevos usuarios rápidamente.

Las principales compañías chinas de IA —entre ellas, Tencent y Baidu— se benefician aún más con la emisión de sus modelos de IA en código abierto, lo que significa que los usuarios tienen libertad para modificarlos para sus propios propósitos. Eso anima a los creadores y a las empresas de todo el mundo a adoptarlos.

Analistas observan que esto también podría presionar a los competidores estadounidenses como OpenAI y Anthropic para que justifiquen el carácter privado de sus modelos y las primas que cobran por su servicio. News Corp, dueño de The Wall Street Journal, tiene una sociedad de licencia de contenido con OpenAI.

En Latenode, una plataforma con sede en Chipre que ayuda a las empresas del mundo a crear herramientas de IA personalizadas para tareas como la creación de contenido de redes sociales y marketing, hasta uno de cada cinco usuarios en el mundo ahora opta por un modelo de DeepSeek, según el cofundador Oleg Zankov.

“DeepSeek tiene en general la misma calidad, pero es 17 veces más económico”, aseguró Zankov, lo que hace que sea especialmente atractivo para los clientes en lugares como Chile y Brasil, donde el dinero y la energía computacional no son tan abundantes.

Los creadores han desarrollado más de 100 mil modelos derivados basados en el modelo de IA de código abierto emblemático de Alibaba, Qwen, según informó la compañía de comercio electrónico.

Abeja, un emprendimiento de IA con sede en Tokio, optó por Qwen en vez de productos similares de Google y Meta en el último trimestre del año pasado cuando se le pidió que creara una serie de modelos personalizados para el Ministerio de Economía, Comercio e Industria de Japón.

En la Universidad de Witwatersrand en Sudáfrica, los administradores de investigación eligieron DeepSeek para un proyecto piloto de redacción de propuestas para subvenciones,

porque es de código abierto y se puede utilizar en forma autónoma, manteniendo seguros los datos de la universidad, según Taariq Surtee, jefe de investigación electrónica de la universidad.

Tomar partido

Hace unos años, los sectores de IA estadounidense y chino estaban estrechamente entrelazados. En 2018, inversionistas estadounidenses participaron en acuerdos que cubrieron alrededor del 30% de los US\$ 21.900 millones de financiamiento para el sector chino de IA, indicó PitchBook. Estudiantes chinos de élite inundaron las universidades estadounidenses y las compañías de Silicon Valley.

Hoy en día, la inversión de capital de riesgo estadounidense en empresas chinas de IA principalmente se ha acabado. Para los ciudadanos chinos es cada vez más difícil estudiar y trabajar en EE.UU.

Mientras menos dominantes sean las empresas estadounidenses de IA, menos poder tendrá EE.UU. para establecer estándares mundiales en cuanto a cómo se debería utilizar la tecnología, según analistas de la industria. Eso abre la puerta para que Beijing utilice los modelos chinos como un caballo de Troya para difundir información que refleje su visión preferida del mundo, advierten algunos.

Aunque la versión de código abierto de DeepSeek que ha sido desplegada por algunas instituciones e investigadores no está censurada, la versión para los consumidores de la aplicación produce respuestas censuradas sobre temas considerados sensibles por el Partido Comunista, como las campañas de asimilación étnica en Xinjiang y el Tíbet.

DeepSeek no respondió a una solicitud de entregar algún comentario.

Estados Unidos también corre el riesgo de ya no tener conocimiento de las ambiciones e innovaciones de IA de China, según Ritwik Gupta, investigador de política de IA en la Universidad de California, Berkeley.

“Si dependen del ecosistema global, entonces podemos dirigirlo”, manifestó Gupta. “Si no, China va a hacer lo que tenga que hacer, y no tendremos visibilidad”.

Artículo traducido del inglés por “El Mercurio”.